



DIÓCESIS
de
CIUDAD GUAYANA



VICARÍA EPISCOPAL
para la Acción Pastoral
DIÓCESIS DE CIUDAD GUAYANA

Semana Santa 2021

DOMINGO
28 MARZO



La Pasión del Señor
en Familia

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

INTRODUCCIÓN

Vamos a iniciar nuestro momento de oración familiar en este Domingo de Ramos de la Pasión del Señor. Es la puerta de la Semana Santa. Se conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén, su Pasión y Muerte en Cruz. Por eso vamos a meditar el texto Bíblico que nos narra todos estos acontecimientos entorno a nuestro Señor Jesucristo. Que Dios nos guíe fortaleciendo nuestra vida familiar durante estos días de La Semana Santa y celebración del Santo Triduo Pascual con Jesús.

Inicia quien dirige el momento del encuentro familiar: Oramos a una Voz:

Dios Padre, que quisiste que tu Hijo, nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para darnos ejemplo de humildad, concédenos seguir las enseñanzas de su pasión de modo que merezcamos participar de su gloriosa resurrección.

R.// Te lo pedimos Señor.

Invocamos al Espíritu Santo con la oración que sigue, con cualquier otra oración o con un canto, que sean referidos al Espíritu.

Oh, Espíritu Santo,
Amor del Padre y del Hijo.

Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios
bien de las almas y mi propia santificación.

Espíritu Santo,
dame agudeza para entender,

capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar,
dirección al progresar
y perfección al acabar.

Amén

(Cardenal Verdier)

Leemos la Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (Mc 14,1-15,47)

C. Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Este le preguntó:

S. “¿Eres tú el rey de los judíos?”

C. El respondió:

†. “Sí lo soy”.

C. Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le pregunto de nuevo:

S. “¿No contestas nada?. Mira de cuántas cosas te acusan”.

C. Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado. Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo:

S. “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”

C. Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar:

S. “¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?”

C. Ellos gritaron:

S. “¡Crucificalo!”

C. Pilato les dijo:

S. “Pues, ¿qué mal ha hecho?”

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. “¡Crucificalo!”

C. Pilato, queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado, y comenzaron a burlarse de él dirigiéndole este saludo:

S. “¡Viva el rey de los Judíos!”

C. Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo. Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir “lugar de la Calavera”). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: “El rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la escritura que dice: Fue contado entre los malhechores.

C. Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole:

S. “¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz”.

C. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían:

S. “Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos”.

C. Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Y dando un fuerte grito, Jesús expiró

C. Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente:

†. “Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?”

C. (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. “Miren, está llamando a Elías”

C. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo:

S. “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”.

C. Pero Jesús dando un fuerte grito, expiró.

(Hacemos silencio por un instante meditando en la muerte de Jesús).

C. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo:

S. “De veras este hombre era Hijo de Dios”.

Compartamos en familia las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es lo que más me llama la atención del texto?
2. ¿Cuál es el personaje que más me impacta y por qué?
3. ¿Qué siento que me dice Dios a través de este texto hoy en día?
4. ¿Qué oración brota de mi corazón a la luz del texto? (*se recomienda que la pongamos por escrito*). Compartimos nuestra oración.
5. Hagamos una oración que resuma las oraciones de la familia (*se recomienda que la pongamos por escrito*).
6. ¿Qué cambio de vida me pide Dios con este texto y qué estoy dispuesto a hacer de ese cambio, especialmente en esta Semana Santa y Santo Triduo Pascual?

Continuamos recitando el Salmo 21:

R.// Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: “Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre”. **R.//**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.//**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.//**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob; témelo, estirpe de Israel. **R.//**

V.// El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R.// Amén

*Finalizamos nuestro encuentro con la **Oración a San José***



Oración a San José

Glorioso san José, esposo fiel de María y padre amoroso de Jesús, asístenos propicio desde el cielo en estos momentos de tanta calamidad y angustias. Ponemos en tus manos a nuestras familias, ayúdanos a caminar con integridad, a amarnos, respetarnos y perdonarnos; que nunca falte el pan en nuestra mesa, ni la fe en nuestros corazones.

Fortalece a los más pobres y débiles, y danos un corazón lleno de misericordia y valentía para construir una auténtica fraternidad. Asiste a los enfermos y agonizantes; protégenos de esta terrible pandemia que estamos viviendo.

Condúcenos, san José, por el camino de la vida; líbranos del poder del mal, para que al final de nuestra vida podamos gozar contigo de la felicidad eterna.

Amén.

Diócesis de Ciudad Guayana, marzo 2021



DIÓCESIS
de
CIUDAD GUAYANA

www.diocesisdecidudadguayana.org.ve



DiocesisDCG

Semana
Santa
2021